



Av. del Faro, 39012  
Santander, Cantabria

**14.02 - 15.06.2025**

Martes a domingo de 11:00h a 14:00h  
Viernes y sábado de 17:00h a 20:00h

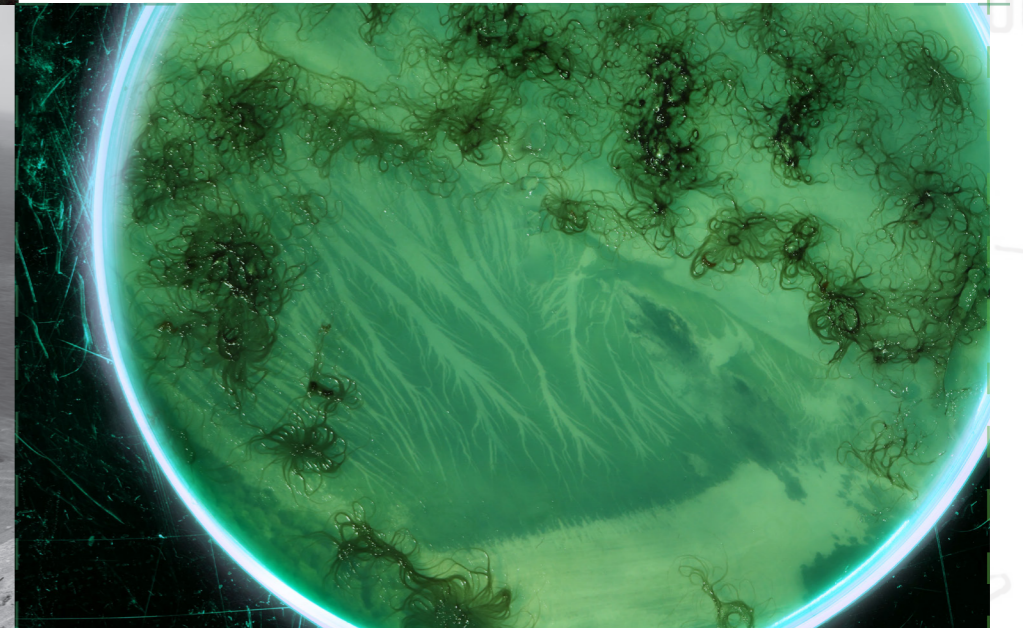
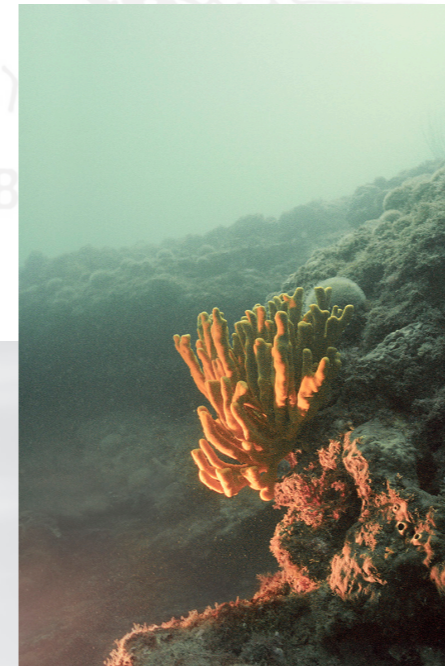


Alice Pallot | Jonàs Forchini

# DESPERTAR EL AGUA. NOTAS PARA UNA FENOMENOLOGÍA DE LITORAL

Con la colaboración de  
Colección Laboratoire Arago / Sorbonne Université

Texto curatorial Alejandro León Cannock



Organiza:



Puerto de Santander

Autoridad Portuaria de Santander



Con la colaboración:

PHoto**ESPAÑA** 2025

Fotografías © Alice Pallot, Alages Maudites, a Sea of Tears (Résidence 1+2 et CNRS)  
Fotografías © Jonàs Forchini, Un aprendizaje de lo turbio.  
Texto © Alejandro León Cannock

43.425846 - 4.868558

01. Pese a la importancia que las zonas litorales poseen para quienes habitan y trabajan en ellas, o para quienes dedican su vida a estudiarlas, no se puede decir que el “litoral” como concepto crítico goce del mismo reconocimiento que poseen otros conceptos provenientes de las ciencias de la tierra en el pensamiento occidental como, por ejemplo, aquel de “horizonte”. Esta última noción ha sido fundamental tanto en la historia del arte moderno (especialmente para la tradición de la pintura paisajística), así como en la reflexión filosófica contemporánea (especialmente en la fenomenología y el existencialismo). Su uso corriente en el lenguaje ordinario es, asimismo, bastante más significativo que el de litoral, pues no solo establece, *literalmente*, la posición física de nuestro cuerpo en relación con el espacio, sino que también funda, *simbólicamente*, la proyección del sentido de nuestra vida en la existencia.

02. El análisis de la aparición de ambos términos en Google Ngram Viewer muestra que entre 1839 (fecha de la invención de la fotografía) y el año 2022 el término “horizonte” fue un 1150 % más utilizado que el término “litoral” en los libros publicados en español, lo que confirma un interés cultural (científico, literario, artístico) mucho más importante por aquel concepto. No obstante, la paradoja emerge cuando constatamos que la densidad poblacional en las zonas litorales es aproximadamente 498% más alta que en las zonas no litorales –esto no solo depende de las poblaciones que habitan los litorales, sino también de aquellas que los transitan, ya sea por razones turísticas o profesionales–. Así, pues, a pesar de que vivimos en constante relación con estas zonas limítrofes, y con la inmensidad de los océanos con los que estas nos conectan, los datos presentados sugieren que aún no hemos mirado, ni pensado, suficientemente la idea de “litoral”. Tal vez por ello, como señala Paul Virilio en el epígrafe que abre este texto, el litoral sea nuestra *última frontera*.

03. La exposición “Despertar al agua. Notas para una fenomenología del litoral” reúne trabajos fotográficos de dos artistas visuales contemporáneos, Jonás Forchini (España, 1992) y Alice Pallot (Francia, 1995), quienes desde hace algunos años exploran, utilizando la imagen fotográfica como medio de investigación y de creación, las complejas relaciones que tejen los seres humanos, animales que pertenecen, *supuestamente*, a la tierra, con el agua, elemento que, bajo la forma de los mares, océanos y ríos, recubre las tres cuartas partes de la superficie del planeta Tierra. La selección de trabajos de Pallot y Forchini presentes en esta exposición se focalizan precisamente en los ecosistemas litorales, umbrales móviles que no solo separan y conectan ambos mundos, el terrestre y el acuático, sino que constituyen una compleja interface donde entran en juego múltiples dimensiones de la geografía física y humana, convirtiéndose así en pertinentes objetos de estudio para analizar la manera en que el *homo sapiens* interactúa con su entorno –desde diversas perspectivas: urbanística, turística, comercial, deportiva, entre otras– en el actual contexto del Capitaloceno.

04. Las obras de ambos fotógrafos incluidas en “Despertar el agua” provienen de extensas investigaciones fotográficas realizadas en dos litorales emblemáticos del territorio francés afectados por problemas de contaminación y de planificación territorial: la zona industrial de Fos-Sur-Mer, en el sur, explorada por Forchini en su proyecto *Un apprentissage du trouble* (2023); y la Bahía de Saint-Brieuc en Bretaña, exploradas por Pallot en *Algues maudites* (2022), realizado en el contexto de la *Résidence 1+2/CNRS*. En ambos casos, recurriendo a un lenguaje visual que flirtea tanto con la pretensión de objetividad descriptiva de los científicos naturalistas del siglo XIX como con la subjetividad expresiva de los artistas románticos del mismo periodo, dichos proyectos no solo se posicionan como testimonios visuales del impacto de las actividades humanas en el medio ambiente –siguiendo la larga tradición de la fotografía documental que utiliza la imagen como registro de lo real–, sino que también buscan afirmarse como artefactos visuales especulativos que, a medio camino entre la documentación y la ficción, son capaces de agudizar la imaginación de sus espectadores sin perder en dicho proceso el contacto con la realidad concreta. En tal sentido, la potencia especulativa (sensible y conceptual) con que las obras de Forchini y Pallot interrogan el litoral en “Despertar al agua”, nos incita a mirar (y a pensar) el mundo desde perspectivas

*inhabituales* para interrogar la forma *habitual* en que lo habitamos. Esta tarea –imaginar el mundo de otra manera– es esencial en el actual contexto de crisis planetaria generalizada y, para ello, proyectos como estos, que pueden ser calificados como propuestas de “ciencia ficción fotográfica”, juegan un rol epistemo-político importante.

05. Esta aproximación colaborativa, multidimensional y especulativa sobre la condición actual de los ecosistemas litorales está dialectizada en la exposición, tanto desde un punto de vista histórico (combinando imaginaria pasada y presente) como epistemológico (contrastando regímenes visuales artísticos con regímenes visuales científicos), gracias a la inclusión de documentos (fotográficos, literarios, iconográficos, videográficos) provenientes de la colección del Observatorio oceanológico de Banyuls-sur-Mer (Francia), fundado en 1881 por Henri de Lacaze-Duthiers bajo la denominación de Laboratorio Arago. Dicha ciudad litoral es un lugar emblemático, tanto en la historia de la ciencia como en la de la fotografía, por ser considerada uno de los centros pioneros en el desarrollo de las ciencias del mar y el lugar de donde proviene la primera fotografía submarina, realizada por Louis Boutan en 1893.

06. El material de archivo incluido en la exposición opera como contrapunto temporal e iconográfico que muestra, por un lado, el interés científico –pero también geopolítico– orientado a representar el universo submarino; y, por el otro, la necesidad de desarrollar dispositivos capaces de ayudar en dicho proceso de visualización del fondo marino (cámaras, escafandras, lámparas, trípodes, microscopios). Así, la obra de Forchini y Pallot se conecta con los archivos del Laboratorio Arago desde una perspectiva temática, pero también técnica. Los tres recurren a complejas “maquinas de ver” para superar uno de los grandes desafíos que, desde la época de Boutan, les plantea el mar a los fotógrafos y científicos: ver ahí donde todo se hace confuso y donde, aparentemente, ya no se puede ver. Ver al límite de lo *visible*, pero también de lo *vivable*. Tal vez por esto, como señala Paul Virilio, el litoral sea nuestro límite definitivo.

07. El tejido visual que constituye la exposición “Despertar el agua” –realizado por Forchini, quien ocupa un rol doble en este proyecto: artista y comisario– a partir de las tres líneas de investigación antes mencionadas no pretende, por tanto, contarnos una historia lineal y cronológica sobre algún aspecto específico de un litoral marino situado en coordenadas espacio-temporales determinadas. Su objetivo no sigue la lógica didáctica de la representación que apunta a enseñarnos *algo sobre* el litoral. Por el contrario, los diversos regímenes de imágenes que conforman el dispositivo expositivo construido por Forchini en “Despertar el agua” están montadas y agenciadas en el espacio –recurriendo tanto a la verticalidad del muro, propia del régimen artístico, como a la horizontalidad de la vitrina, propia del régimen científico– con la finalidad de producir un *pluriverso* iconográfico heterogéneo en el que se conectan y tensionan, de manera rizomática, distintas aproximaciones visuales a la compleja problemática del litoral. Su objetivo sigue, por ello, la lógica dialéctica de la problematización que busca interrogarnos sobre *algún* aspecto del litoral.

08. En tal sentido, las imágenes que conforman la constelación visual en “Despertar al agua” puede ser entendidas como *notas fenomenológicas*, a saber, elementos visuales que, reunidos en el espacio expositivo, operan como perspectivas singulares que nos ofrecen aspectos, escorzos, matices y fragmentos de la manera en que la complejidad de los ecosistemas litorales *aparece en el mundo*. Entre aquellas *imágenes-notas* observamos fotografías panorámicas del litoral en una zona de explotación industrial; fotografías subacuáticas del fondo marino; fotografías que documentan el trabajo de un científico mientras explora un territorio cercano al mar; fotografías de registro que muestran algas, instrumentos ópticos y fotográficos; fotografías de zonas litorales que evocan más a atmósferas oníricas que a territorios reales; dibujos y grabados que imaginan el fondo marino completamente descubierto; textos científicos; entre otros *aspectos* que dan cuenta de la interface litoral. A partir de este agenciamiento visual –conectado, en su heterogeneidad, por una

encarnación plástica del litoral en la sala de exposición: una línea verde que conecta las distintas notas fenomenológicas hasta llevarnos a zambullirnos completamente en ella–, “Despertar el agua” nos invita a problematizar, recurriendo a la imagen como vector de sensibilización y de pensamiento, el “litoral” en tanto noción clave para ciencias sociales y humanas como la geografía, la mediología, el urbanismo, la estética, la historia del arte la filosofía y, hoy las que nunca, la ecosofía.

09. El horizonte, decíamos al inicio de este texto, plantea una visión del mundo a distancia que nos permite proyectarnos en el espacio-tiempo y en la existencia. Representa un límite virtual que nos invita a imaginar y construir, a partir de un conjunto de condiciones predeterminadas, un porvenir. En el contexto actual de incertidumbre radical –ecológica y geopolítica–, marcado por la posibilidad concreta de la desaparición de nuestra especie –ya estamos viviendo la sexta extinción masiva–, nuestra capacidad de proyectarnos hacia el futuro, de tener un horizonte, está siendo drásticamente afectada.

10. En este contexto, las investigaciones fotográficas de Forchini y Pallot presentes en “Despertar el agua” parecen sugerir que, ante esta crisis, tal vez sea útil una ampliación de nuestra *mirada* para *pensar* nuestro lugar en el mundo ya no solo desde nuestro horizonte sino también desde nuestro litoral. A diferencia del horizonte, que proyecta la mirada hacia un límite ideal en el que nunca podemos estar realmente (una suerte de no lugar radical), el litoral nos ofrece una relación de proximidad concreta con nuestro entorno que resulta particularmente pertinente en un momento en que las condiciones críticas actuales nos exigen mirar con atención nuestro modo de ser-en-el-mundo.

11. Los litorales son zonas en constante transformación debido a la acción de fuerzas geológicas (mareas, vientos, terremotos) y humanas (comercio, turismo, urbanismo, guerras). Por ello, pensar/mirar el litoral nos invita a aceptar el cambio perpetuo como categoría existencial y a desarrollar, gracias a ello, una mayor capacidad de adaptación y de resiliencia para enfrentar los desafíos del presente. Forchini y Pallot nos proponen así una inversión materialista con el objetivo de repensar el horizonte desde el litoral o acercarnos al litoral-como-horizonte, y así poder pensarnos desde nuestra presencia real en el presente, y ya no solo desde nuestra *proyección ideal en el futuro*.

12. La vida proviene del agua, de los océanos. Por ello, nuestra relación con el litoral –esa compleja y orgánica interface entre lo terrestre y lo acuático– puede convertirse en una auténtica idea filosófica. Mirar/pensar el litoral como espacio potencial, en lugar del espacio exterior hacia donde nos quiere llevar Elon Musk nos invita a reflexionar sobre nuestra última frontera, la definitiva: aquella que separa la vida de la muerte. De tal manera, la idea de “litoral” puede posicionarse como un interesante lugar de reflexión y de compromiso a partir del cual repensar, desde la humildad y la responsabilidad, nuestra existencia. Por todo ello, “Despertar el agua” nos recuerda que el litoral, más allá de ser una frontera geográfica, es un umbral simbólico donde nuestra relación con el planeta se manifiesta en toda su fragilidad y potencia.

## Despertar el agua. Notas para una fenomenología de litoral

Texto curatorial: Alejandro León Cannock  
Artistas: Jonàs Forchini y Alice Pallot

Con la participación de  
Colección del Laboratorio Arago / Sorbonne Université



Puerto de Santander

Autoridad Portuaria de Santander